

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 2 - “ESPIRITU SANTO”
LECCIÓN 3 - “EL FRUTO DEL ESPIRITU SANTO”
CAPITULO 5



TEMPLANZA

TEMPLANZA.-

Con este término se quiere decir “dominio propio” o bien tener capacidad para controlar los pensamientos o fuerza para controlar las acciones. Otro significado es el autocontrol.

Cuando el Espíritu Santo se manifiesta en templanza la persona es moderada en su forma de pensar y hacer.

El apóstol Pablo escribe en:

1 CORINTIOS 9:25 “Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible”.

En esta porción Pablo habla de los atletas que para ganar una corona ejercen la templanza en sus apetitos y someten su cuerpo a una disciplina, tanto en la preparación física como mental.

Los cristianos debemos ejercer dominio propio en nuestro cuerpo; los deseos, las tendencias e impulsos carnales. El apóstol Pablo ve la necesidad de exhortar al joven Timoteo:

2 TIMOTEO 2:22 “Huye de las pasiones juveniles”

Pablo esta queriendo decir: “Timoteo: ten poder para contenerte a ti mismo”; “Deja que el Espíritu Santo controle tus emociones”.

Todos sabemos que no siempre podemos ejercer dominio sobre nuestro cuerpo; los deseos, las tendencias, los impulsos de la carne. Pero el Espíritu Santo nos ayuda para vencer y hacer morir las tendencias, los deseos y los impulsos carnales.

En 2 Timoteo 1:7 Pablo instruye a Timoteo:

2 TIMOTEO 1:7 “Dios nos ha dado espíritu de poder, de amor, de dominio propio”.

Pablo también aconseja a Tito a que “enseñe a los ancianos a ser sobrios. (“Enseña a los ancianos a que estén alertas en sus mentes).

Uno de los primeros impulsos que el Espíritu Santo nos enseña a dominar es en el aspecto sexual, tanto en los que no están casados como en los que han contraído matrimonio.

Hay muchos jóvenes (tanto hombres como mujeres) que quiere disfrutar los privilegios sexuales sin compromiso alguno. La decisión de esperar hasta casarse para sostener relaciones íntimas es muy difícil.

Desafortunadamente no está muy en boga el promover el autocontrol o la templanza entre los jóvenes quienes constantemente se ven bombardeados en la Televisión o en el cine a sostener relaciones fuera del santo compromiso matrimonial.

Las estadísticas muestran que convivir íntimamente antes del matrimonio contribuye en mucho al divorcio.

Hemos tenido el privilegio de ministrar muchas ceremonias nupciales, en todas ellas los novios nunca mostraron deseos de divorciarse, pero algunos de ellos han terminado en divorcio. ¿Por qué? Por la falta de templanza en sus relaciones personales.

La templanza en el Nuevo Testamento no se refiere solamente a la castidad o continencia sexual (1 Cor. 7:9: “pero si no tienen don de continencia..”) sino que habla también de los placeres en general, tales como el comer; el cristiano no debe de ser glotón, en la Biblia se condena la glotonería tanto como la fornicación o el adulterio.

La templanza debe manifestarse en el alcohólico siendo sobrio. Si no puede contenerse, ni pruebe una copa. Otra forma de manifestar el fruto del Espíritu Santo en la templanza es en el carácter.

PROVERBIOS 16:32 “El que es tardo en airarse, es mejor que el poderoso. Es mejor el que se conquista a sí mismo que aquel que captura una ciudad”.

Muchos hombres con puestos muy importantes han perdido sus cargos a causa del mal carácter.

Luego entonces el dominio propio debe ejercitarse y debe ser una cualidad en el cristiano.

El cristiano debe pensar en aplicar la templanza en la falta de bondad, la chismografía, el orgullo y la envidia.

ROMANOS 8:5 “los que son de la carne, piensan en las cosas de la carne, pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu”.

Este elemento del fruto del Espíritu Santo, como todos los demás sólo se desarrollan en nuestras vidas cuando permanecemos en Cristo.

Nosotros por nosotros mismos no podemos vencer la carne, así como nosotros por nosotros mismos no podemos dar fruto en el Espíritu. Necesitamos de la ayuda del Espíritu Santo para vencer las obras de la carne y liberarnos de todo vicio carnal necesitamos entregarnos totalmente a Cristo.

Ser cristiano no es “hacer lo posible” por ser buen cristiano. Para ser cristiano hay que nacer de nuevo.

El nuevo nacimiento tiene lugar cuando el pecador se arrepiente y busca al Señor con todo su corazón.

Si la vida fuera placentera, si la gente fuera siempre agradable, si nunca nos enfermáramos, si no estuviéramos bajo fuertes tensiones, el fruto del Espíritu no se mostraría jamás en nuestra vida.

GÁLATAS 5:23b “Contra tales cosas no hay ley”.

Una persona que vive bajo el dominio del Espíritu Santo nunca será motivo de queja ni será un problema para todos los que le rodean. El apóstol Pablo hace un resumen práctico de lo que puede ser la vida de quien manifiesta ser amable, pacífico, amistoso y con dominio de sus emociones. Que por el fruto del Espíritu tiene un carácter que no ofende ni a sus familias ni a sus amistades. Aunque esté rodeado de dificultades éstas nunca lo llevarán a exasperarse ni a perder el gozo de vivir.

Quien manifiesta el fruto espiritual jamás será motivo de quejas ni habrá autoridad terrenal ni espiritual que tenga algo que demandarle. En su carta a los hermanos en Roma, Pablo dice que no existe quien condene a los que viven la vida en Cristo y en el capítulo 13 nos muestra que las autoridades sólo pueden infundir temor en los que hacen lo mismo.

El amor, es lo que Cristo manifiesta ante la malicia de las personas.

El gozo, es la actitud de Cristo ante las circunstancias deprimentes.

La paz, es lo que guarda Cristo ante los problemas que conducen a la ansiedad.

La paciencia, es lo que Cristo practica ante lo que exaspera.

La benignidad, es el trato de Cristo hacia los que practican el mal.

La bondad, es lo que manifiesta Cristo ante los que no son generosos.

La fidelidad, es la actitud de Cristo ante la ingratitud.

La mansedumbre, es la actitud de Cristo ante las ofensas y el maltrato.

La templanza, es la actitud de Cristo ante las situaciones que inducen a perder la calma.